

LOS VALORES CULTURALES ASIÁTICOS Y SU REPERCUSIÓN EN EL ÉXITO DE CHINA: UNA MIRADA DESDE OCCIDENTE. PARTE I

JESÚS ORLANDO MEDINA TORRES *

Resumen

La presente investigación tiene por objetivo analizar la formación y evolución de los valores asiáticos como factores explicativos del éxito de los países de la cuenca pacífica, particularmente China. La investigación es documental informativa y de campo, apoyada en una muestra de tres expertos en el tema, a quienes se aplicó una entrevista no estructurada y como instrumentos la ficha bibliográfica y de trabajo; la información recabada fue objeto de análisis cualitativo, configurada en unidades y categorías, así como triangulación de técnicas e instrumentos. Los resultados reflejan la influencia del pensamiento chino en la formación de los valores que se conjugan en el éxito asiático, el legado milenario taoísta y confuciano favorece la cultura del perfeccionamiento, que junto los preceptos de acercamiento a la naturaleza, la búsqueda de la iluminación del espíritu, la valoración de la sabiduría, el desprecio al poder político arbitrario, la apertura hacia la armonía, paz y formación de la familia se transforman en formas de vida propias y no meras prescripciones.

Palabras claves: Valores Asiáticos, Taoísmo, China.

ASIAN CULTURAL VALUES AND ITS IMPACT ON THE CHINA'S SUCCESS:
A VIEW FROM THE WEST. PART I.

Abstract

The present research aims to analyze the formation and evolution of Asian values as explanatory factors for the success of the countries of the Pacific basin, particularly China. Research is based on documentary information and fieldwork, focused on a sample of three key actors, a not structured interview was applied, instruments cataloguing data and workflow were used; the information gathered was subject of qualitative analysis, set up in units and categories as well as triangulation techniques and instruments. The results reflect the influence of Chinese thought in the formation of values that come together in the Asian success, the ancient Taoist and Confucian legacy promotes the culture of development, which along with the precepts of approach to nature, the search for illumination of the spirit, the valuation of the wisdom, the contempt for arbitrary political power, opening to harmony, peace and formation of family are transformed in ways of life and not just requirements.

Keywords: Asian Values, Taoism, China

1. Introducción

Este trabajo es una primera entrega, sobre los resultados de investigación en los valores asiáticos donde se trata de comprender el cómo y por qué la cultura china ha llegado a ser agente de primer orden en las decisiones políticas, económicas y sociales de esa región y del planeta.

En los albores del siglo XXI, dos acontecimientos trascendentales potencian, a nivel planetario, un contexto desconcertante: el atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001 y la crisis financiera global desatada a finales del año 2008 e inicios del 2009. Este, es el escenario de la globalización, estigmatizado por una crisis profunda, estructural y un resquebrajamiento

de valores, que incrementan la ansiedad de la sociedad, pero en él subyacen la solidaridad y la esperanza de una nueva civilización.

En esta confluencia de orden y desorden, de incertidumbre y retos, lo pluri-referencial, heterocomunicacional, dinámico, dialéctico, multilateral, a veces impredecible y pluridimensional, la globalidad es lo preclaro. Además, de este estado de cosas, según Golden (2003), existe aún una racionalidad política y económica que pretende magnificar estas dos esferas de confluencia en detrimento de otras intervinientes en el quehacer humano.

Este parcelamiento se desenvuelve en corpus explicativo en dirección hacia un solo horizonte

del por qué y el rumbo de las posibles decisiones; así pretende dar cuenta de una determinada disposición mundial, sin detenerse a considerar y examinar sus posturas, que probablemente afectan a instituciones como el Estado, la familia y da sustento al resurgimiento de fundamentalismos religiosos y políticos, que habían sido calmados.

La posición prescriptiva procura deslastrar lo cultural, por ende, la relevancia de las civilizaciones que históricamente contribuyeron a conocer y construir las formas de vida de las diferentes comunidades integrantes del mundo, éstas se configuran desde la fuente explicativa de lo ancestral, originario, primigenio e identitario de la condición humana. En contraste a esta posición, Nietzsche (2003), expone que es fundamental mirar al pasado y encontrar en él, respuestas sustanciales para la comprensión de la complejidad en donde se encuentra inmersa la civilización.

2. El problema

La interacción humana es diferenciada y compleja en el tiempo y en el espacio, en la misma se conjugan complementarios que actúan de manera contradictoria; es decir, la homogeneización técnica, científica y actitudinal, así como la búsqueda de la identidad nacional, cultural o religiosa. En este sentido, cada comunidad esculpe sus propias estructuras y por consiguientes sus legítimos valores culturales, originarios de organizaciones predecesoras (Movilización Educativa, s/f). Ceñido a este criterio, la cultura es trascendental en cuanto factor explicativo en la evolución de una sociedad.

Entre los principios integradores de una cultura, se incluyen la economía, el trabajo, la familia, la organización política y la educación. Se implementan lenguajes, artes, técnicas, religiones, principios morales y modos afectivos de

entender la realidad. Lo que Dilthey, (citado por Marramao, 2007), denomina "weltanschauung" o concepción del mundo. Así, cada cultura tiene su propia inserción en la realidad y a su vez, se relaciona con valores estéticos, éticos o religiosos y determina sus relaciones sociales, su concepción del trabajo y la organización social.

En este marco de ideas, se efectúa una revisión a los valores culturales asiáticos que emergen como posibles responsables de un fenómeno económico, conocido como el desarrollo milagroso, sus defensores Lee Kuan Yew, Kishore Mahbubani, Mahathir Mohamad y Anwar Ibrahim, Wee Kim Wee (citados por Sison, 1997), conforman un connotado grupo de políticos, ministros e intelectuales, encargados de evitar que las tradiciones asiáticas como moralidad, deber, trabajo, familia, consenso, armonía, ambiente y comunidad se disipen, a partir de la influencia de la cultura occidental.

La cultura asiática es diversa en lo étnico, lingüístico y religioso, valora la solidaridad, la interdependencia, las relaciones sociales, humildad, familia, nación, el respeto, compromiso, la no injerencia, el consenso, la armonía racial y religiosa, entre otras. También, se destaca la aplicación del paradigma de los gansos voladores, las políticas intervencionistas, la penetración comercial externa, las políticas de liberalización comercial, el activismo estratégico diplomático, las elevadas tasas de inversiones, el rápido crecimiento del acervo de capital humano, aumento de la productividad, el rol del Estado; así como, la influencia de los valores y las instituciones llamadas intangibles.

El análisis de la experiencia de los países de la cuenca pacífica, exhorta a investigar su dinámica cultural, particularmente lo concerniente a los valores asiáticos, como posibles factores explicativos del éxito de esta sociedad. Al

respecto, Lascano (1997) arguye que la tendencia generalizada es a esgrimir el auge de estas comunidades como producto de distintos procesos, tales como: el crecimiento compartido, la buena política y credibilidad, imitación, contagio y adaptación, propósitos gubernamentales y gestión de políticas públicas.

3. Objetivos y justificación

3.1 General

Analizar la formación y evolución de los valores asiáticos como factores explicativos del éxito de los países de la cuenca pacífica, particularmente China.

Objetivos Específico:

Examinar la influencia del pensamiento chino en la formación de los valores que se conjugan en el éxito económico asiático.

3.2 Justificación

Estudiar los valores asiáticos, lleva a reconocer la existencia de otras formas culturales, políticas y sociales que sostienen y practican interrelaciones distintas a las pautas difundidas por la tradición de los países del atlántico. Igualmente, a asumir la convergencia y la divergencia en distintos órdenes como formas de convivencia sin desmedro de la naturaleza, la familia y la mejor calidad de vida. A la vez, se constituye en una manera de examinar otras características antropológicas que facilitan el reconocimiento más diáfano de la realidad occidental, todo con miras a comprender y mejorar la existencia humana, en un mundo cada vez más interconectado, globalizado, pluricultural y multilocal.

La indagación constituye un revelador proceso de devenir entre lo que es la cultura oriental y la dinámica de la convivencia planetaria, porque tanto los comportamientos sociales como personales requieren retomar la trascendencia de la cultura y sus raíces antropológicas, factores

esenciales en la comprensión de la cotidianidad de los seres humanos. Así, la familia, el Estado, la naturaleza, las actividades económicas, creencias y mitos, se examinan en un todo explicativo y complejo, más allá de las divisiones estanco, deterministas y positivistas.

Es por esto, que hoy día la cuenca pacífica es objeto de atención de diferentes disciplinas entre otras la historia, geografía, sociología, antropología, economía, derecho, política, informática, medicina, por ser un espacio que en poco tiempo ha obtenido resultados traducidos en dinamismo económico, político, cultural, científico, tecnológico, aprovechamiento de inmensas riquezas naturales, culturales y de variados mecanismos de integración y cooperación.

4. Marco referencial

Lascano (1997), en su trabajo efectuado en Argentina, encomendado por Naciones Unidas, el SELA, y el CLAD, titulado Claves del Desarrollo Asiático, analiza la experiencia de un grupo de países del Asia oriental en los cuales se conjugaron una serie de elementos institucionales o condicionamientos culturales que sirvieron de movilizadores para el progreso económico y social. Esta investigación documental arroja como resultado que 1) la experiencia de Asia oriental deja modelos de referencia y no modelos estrictos; 2) la experiencia de Asia oriental demuestra inobjetablemente que no siempre la acumulación de capital es incompatible con la equidad; 3) el enfoque de los gansos voladores constituye un testimonio incuestionable de imaginación política; 4) diversos intangibles han contribuido para explicar los resultados de Asia oriental, en los cuales los valores e instituciones han desempeñado un rol protagónico. Asia oriental innovó a partir de ellos mismos, de sus valores y de su cultura.

Lee (1998), California, en Estados Unidos, desarrolla

una investigación denominada "Valores asiáticos como ideal de civilización" en la cual establece que los valores se instrumentalizan políticamente tanto en Asia oriental como en occidente, para lo cual realiza comparaciones. Despliega una disertación teórica, desde la revisión documental, subraya que la discusión de los valores asiáticos ocurre a nivel político-práctico, donde se instrumentalizan, pero se discuten restringidamente a nivel filosófico y de teoría política.

En este marco de ideas, concluye en la existencia de dos corrientes en referencia a los valores asiáticos, los primeros desestiman el discurso sobre el Confucianismo y los valores inherentes, por cuanto no reflejan la herencia cultural y las evoluciones sociales. La segunda postura, se adhiere a la relevancia de las culturas ancestrales para la formación de la familia, la sociedad, la nación, responsables de alguna manera de esa particular integración y del éxito económico y social. Este aporte permite reconocer para el presente trabajo, que los valores asiáticos tienen diferentes interpretaciones y que la revisión documental facilita su estudio.

Sen (2001), en Granada, España, estudia la diferencia y complementariedad entre dos conceptos normativos: la libertad individual y la libertad política, procura mostrar las similitudes y obviar las discrepancias entre las tradiciones culturales asiática y occidental. Para dar cuenta de esto despliega una investigación documental expuesta en una conferencia en New York. En la comunidad asiática, aún siendo rica, variada y compleja, es posible comprobar la existencia de una línea de defensa de la libertad individual, que si bien no puede confundirse con la libertad política, avanza hacia la posibilidad de su realización, al ir acompañado de valores como el respeto al otro, compromiso, consenso en lugar de conflicto, armonía racial y religiosa.

Ros (2001), en Barcelona, España, desarrolló un trabajo identificado "La Dimensión Socio Cultural en Psicología Social: una nueva convergencia hacia la perspectiva sociológica", presentado en el VII Congreso Nacional de Sociología en Salamanca, se sustenta en una revisión documental, donde aborda las teorías transculturales de Hofstede, Schwartz, Triandis e Inglehart que representan en la actualidad las formulaciones más contrastadas sobre las dimensiones culturales de los valores. La orientación de estos explica gran parte del desarrollo económico y del desarrollo humano posterior.

Golden (2003), Barcelona, España, analiza el debate desarrollado en China respecto a los valores asiáticos y los valores occidentales, llamados también valores universales. Para su trabajo emplea la investigación documental y concluye que para reivindicar una postmodernidad en China se parte de fomentar el desarrollo del país, se produce un rechazo a la modernidad occidental, cuyos valores sirvieron para justificar el imperialismo y ahora parecen justificar un neoimperialismo económico. La geoestrategia actual se debate en dos escenarios distintos, los que sitúan el nuevo orden mundial en un contexto de postguerra fría y aquellos que la ubican en el contexto postcolonialista.

Desde su basamento teórico cabe destacar que, la comunidad asiática es una heterogeneidad de aspectos compartidos, no sólo económicos, políticos, sociales, ambientales, sino también culturales. Estos últimos conformados por un pensamiento filosófico, axiológico y sociológico particular, resultado de un proceso histórico. En él se develan la trascendencia de los valores, categorizados en dos esferas antagónicas, el absolutismo y relativismo axiológico. En la evolución de estas posturas tiene singular relevancia el pensamiento chino y los estudios

de expertos quienes profundizan en la definición, clasificación e interpretación de los valores, de los cuales se da cuenta en los siguientes aspectos teóricos.

Desde el contexto de la cultura asiática, se agrupan las culturas y razas más antiguas del planeta, con idiomas, economías y sistemas políticos de variadas y disímiles características, diversidad que impide considerarlas y definir las en una visión generalizadora. El Océano Pacífico puede ser interpretado y comprendido, entonces, como un espacio privilegiado en el que es posible concretar hegemonía económica y estratégica global, en el cual se entrecruzan los intereses de varias potencias mundiales, no siempre coincidentes y con frecuencia antagónicos (Rodríguez, 2005). En este escenario se encuentran China, Rusia, Japón, Corea, Filipinas, Indonesia, Malasia, Taiwán, Singapur, Birmania, Laos, Tailandia, India, Myanmar, Bangladés, representan el eje oriental del Pacífico, constituyen en un espacio geo-económico y cultural centrado y caracterizado por su condición asiático-oriental.

Particularmente en cuanto a China, según Chun Lin y Hans (2002) es una doceava parte del mundo, siendo el tercer país más extenso en superficie terrestre, de mayor población. China registra todos los climas debido a su inmensa extensión. Las ciudades más grandes de China son Pekín, Shanghái, Chongqing y Tianjin, cuenta con treinta provincias. Cada ciudad lleva a cabo un fuerte programa de desarrollo; lo cual obliga a drenar fuerza de trabajo y capitales del campo. Todo está controlado por las autoridades comunistas chinas, quienes deciden dónde debe vivir la población.

Desde el punto de vista del pensamiento chino, la cultura oriental, particularmente la china, a través de sus escuelas filosóficas, ha legado a la humanidad un pensamiento místico, ritualista,

introspectivo y filosófico de inconmensurable valor, ontológico y antropológico. Comprender el pensamiento chino, sugiere la revisión de los problemas de la civilización occidental a través de otras categorías y paradigmas. Este es el provecho obtenido al estudiar sociedades, diferentes a la de origen, particularmente aquellas de desarrollo cultural relevante.

Así, para dar cuenta de los valores y estos dentro de la cultura china, se ha de considerar que es una civilización de dinastías e imperios, de aproximadamente tres mil años de historia, una cultura eximia en la humanidad, de poca influencia externa, particularmente de occidente. La evolución de esta cultura la analiza Greel (1973), quien indica que entre los años 1776 y 256 a.de JC, posteriores a la dinastía Xia, las dinastías Shang, y Zhou -esta última procedente de la China occidental- rivalizan por el poder, controlado por los Zhou a partir del año 1122, al morir el rey, el hijo asciende al trono, el imperio se debilitó y fue cedido al tío del rey heredero, el duque de Zhou. Este gobernante cambió la crisis caracterizada por la preeminencia de dinastías regionales, para dar paso al orden. De allí que Zhou es considerado el fundador del confucianismo, filosofía integradora del pensamiento de la cultura China que se irradia al Asia oriental, debido a la práctica y difusión de valores como la rectitud, justicia, conciliación, organización y el talento para gobernar.

Desde la concepción filosófica de la escuela china, destaca Youlan (1989) que las escuelas confucianas y taoístas, son una representación de la filosofía China, por cuanto ésta tiene mayores dimensiones y su contenido ideológico se ha reestructurado según las épocas. Sin embargo, algunos temas han sido recurrentes, como el de la sabiduría interior y la realeza exterior, o lo que sería ¿cómo lograr el Tao o vía para convertirse en un sabio por dentro y un rey por fuera?, lo cual configura

la dualidad de la filosofía China de ser terrenal y extraterrenal.

La filosofía taoísta distinguen tres fases en el desarrollo histórico, la primera la de Yang Zhu, la segunda la de Lao Tse y la tercera correspondiente a Zhuang Tse. Para efectos de la revisión del pensamiento chino se tomarán en cuenta las dos primeras fases. El taoísmo, según lo expone Yang (2003), es una escuela filosófica de la antigua China, posterior al confucianismo, existió durante el periodo de los reinos combatientes, su fundador y los padres del taoísmo, son herederos de una tradición antigua con orígenes en las cofradías de herreros y alquimistas. El taoísmo como filosofía enseña la doctrina de seguir a la naturaleza. El referido autor, indica que Yang Zhu, es uno de los filósofos de esta escuela, no se tienen referencias precisas en cuanto a él. Los primeros taoístas practicaban el individualismo, eran derrotistas, ermitaños y buscaban la pureza espiritual e intentaban formar un pensamiento para dar significado a su acción, despreciaban las cosas pero apreciaban la vida, resaltaban su importancia, la dignidad y la seguridad.

Lao Tse, representa el segundo período del taoísmo por ser el más preeminente, existen divergencias en cuanto a su nombre, se conoció como Lao Tan y Li Eul, que significan el viejo maestro o el niño viejo. Su fecha de nacimiento es dudosa, se cree nació en el 604 a. de JC y murió en el 517 a.de JC, fue contemporáneo de Confucio. Para Lao la naturaleza es la vía profunda a las verdades del ser. En lo político consideró imprescindible el retorno al sistema de comunidades agrícolas primitivas para que la vida se desarrollara naturalmente.

De acuerdo a Mourre (1962), los taoístas son eremitas, logran la paz en comunión con la naturaleza, son indiferentes al entorno. El Tao es el fin, el ser supremo, Dios, el pensamiento de este fin y la vía conducente a este fin, está por encima del cielo; es el último principio metafísico, es lo absoluto impersonal; no define ninguna

cualidad, porque es la fuente de todas las cualidades, no tiene límites, es supremo, infinito, eterno y universal.

El confucianismo: La latinización del nombre Kong-futse en Confucio, el Gran Maestro y mentor de la escuela confuciana o la escuela ru jia de los literatos, es el resultado de la relación cultural, entre los jesuitas comprometidos con el pensamiento europeo y la permanencia de la ortodoxia católica, con la civilización china en el siglo XVII. En el confucianismo encontraron un sistema filosófico construido con base a preceptos morales, éticos y sociales, exento de argumentaciones religiosas y metafísico. Para los jesuitas el confucianismo en su etapa primaria estaba cerca de la religión, simplemente había sido objeto de interpretación errónea por la influencia del budismo. Al igual que la noción de Confucio, la de confucianismo también se consideró igualmente de cuño europeo, por el jesuita Matteo Ricci, quien procuró una explicación cristiana del confucianismo (Cervera, 2006).

Su familia, fue descendiente de la casa real Yin, su padre un militar de alto rango, tuvo nueve hijas de su primera esposa. En las creencias chinas, el culto a los antepasados se rendía con el nacimiento de un varón, como símbolo de perpetuidad del apellido, razón por la cual su padre lleva una segunda esposa a la casa, elegida entre las tres hermanas de la familia Yan, quien posteriormente será la madre. Confucio queda huérfano a los tres años bajo la tutela de su madre y desarrolla un gran interés por la lectura de los libros antiguos. Muere el 479 a.de JC.

La realidad político-social de su tiempo, influyó sus preceptos doctrinarios, su ideal consistió en la transformación política y social del mundo, el cual transmitió a sus discípulos. En ellos procuró desarrollar el carácter, inteligencia y espíritu, educarlos y cultivarlos mentalmente, ampliar, fortalecer

y disciplinarlos para el ejercicio en cargos de gobierno y para que generaran transformaciones desde la posición que ocupasen y tomaran decisiones a favor del pueblo; lucharan por sus principios y no fueran simples instrumentos en sus funciones.

Con respecto a la moral sostuvo que era equivalente a la cultura, sólo los hombres sabios eran los únicos capaces de ostentarla. De esta manera, Confucio configura un prototipo de hombre de elevados valores morales y éticos, similar al arquetipo nietzschiano del súper yo, un hombre modelo en su justo equilibrio, capaz de establecer relaciones acordes con las necesidades de los demás hombres y dentro de su entorno. Despojado de valores contrarios como el egoísmo y la deslealtad (Confucio, 1987).

Los valores, la ética y la moral son la columna del pensamiento confuciano, indistintamente de la discusión referente a lo metafísico y el más allá, en cuanto a su ambivalencia que algunos teóricos señalan en referencia a Dios y al cielo. Confucio centró sus ideas en el hombre, la sociedad, el conocimiento y la gobernanza.

Antes de desarrollar el contenido propiamente dicho de los valores asiáticos, se procederá a explicar definiciones de valores según diferentes disciplinas, a fin de facilitar la comprensión de la interrelación de los diferentes valores en la cotidianidad de la vida de las personas. En este sentido, se tiene que es una construcción de múltiples factores.

El estudio de los valores incrementa el conocimiento y comprensión de la sociedad, de sus relaciones políticas, sociales, ideológicas, culturales, religiosas, económicas, filosóficas, e institucionales. Profundiza en el entendimiento de la conducta humana, su idiosincrasia en un tiempo y espacio determinado. Del mismo modo aporta información acerca de civilizaciones pretéritas y

contemporáneas, de sus creencias, costumbres, pensamiento, ideología, filosofía y las relaciones predominantes en su estructura organizacional. A través de estos se re-construye la historia de civilizaciones, y se estructuran iconos para el crecimiento y desarrollo de otras culturas.

En la actualidad el escenario mundial presencia los antagonismos entre el avance científico-tecnológico-económico y los riesgos de la humanidad. En este ámbito el estudio de los valores implica preocupación por lo humanístico, es decir, por lo inherente a la condición humana y por su comportamiento, por cuanto este incide en los componentes de la sociedad.

Históricamente se ha dado cuenta de la temática axiológica, en este sentido se referenciarán algunas posturas revisadas por Fabelo (2004), quien señala las siguientes tendencias: La naturalista, Demócrito (citado por Fabelo, 2004) su representante, expresó su noción acerca del valor al enunciar que lo bien, lo útil y lo bello es lo que corresponde a la naturaleza; por el contrario el mal, lo perjudicial, lo horrible es lo antinatural o antivalioso y que los valores son el resultado de las leyes de la naturaleza, el bien es el valor, el mal es el antivalor. Para Demócrito, las acciones erróneas del hombre, están determinadas por la insuficiencia de conocimiento. En los naturalistas los valores se relacionan con la acción de las leyes naturales, porque estas subordinan a la naturaleza, al hombre y a la sociedad.

La objetivista, Immanuel Kant (citado por Fabelo, 2004) su mentor, enunció que el hombre en esencia es egoísta, esto le imposibilita desempeñar una conducta moralmente valiosa, mientras procure llevar a la práctica sus inclinaciones e intereses, la conjunción de los intereses y las inclinaciones constituyen el egoísmo de cada ser. Para Kant, la moralidad es superior a la naturaleza humana, es antinatural

o extranatural, es proveniente de un mundo diferente al real. Se percató que el hombre coexiste entre el ser y el deber. Igualmente, explicó que el reino de los valores está constituido por valores lógicos, éticos y estéticos. Dentro de esta tendencia también se encuentran Scheler y Hartmann (citado por Fabelo, 2004), para quienes los valores son concebidos de una vez y para siempre, es decir, eternos e inmutables y con cierta jerarquía que sólo son intuitivos por algunos elegidos como profetas, creadores o genios.

Por su parte la corriente subjetivista, cuyo representante es Brentano (citado por Fabelo, 2004), sostiene que la fuente de los valores radica en los sentimientos, aspiraciones y deseos del hombre. A esta escuela pertenecen también Bertrand Russell, Paul Sartre, y Gianni Vattimo. Para el primero los valores están fuera del dominio del conocimiento, porque al expresar el valor que algo pueda tener, se expresan las emociones.

Para Sartre, los valores están exentos de criterio objetivo, el hombre es su única fuente y fin, no la sociedad, ni el hombre en general, sino cada individuo en particular. En cuanto a Vattimo (citado por Fabelo, 2004), sostiene que la posmodernidad, se caracteriza por rescatar valores históricamente concebidos como bajos e innobles, por adoptar una posición nihilista hacia los valores tradicionales, que no son sustituidos por otros valores, sino por un mundo simbólico construido por los medios de información, que tienen la capacidad de convertir a cualquier cosa en valiosa.

Por último, la escuela del sociologismo axiológico, con Durkheim, Levy-Bruhl y Bouglé (citado por Fabelo, 2004), argumentan que lo valioso alcanza esa connotación si la sociedad lo aprueba como tal. Para ellos los valores son el resultado de las convenciones sociales, deben estar promovidos y apoyados por la mayoría y su reproducción depende de la cultura y la tradición.

6. Aspectos metodológicos

La investigación es de carácter documental, ésta se caracteriza por el empleo predominante de registros manuscritos e impresos, y se asocia normalmente con la investigación bibliográfica (Rodríguez, 2005). Las fuentes pueden ser de diversa índole directas e indirectas, aquí se encuentran libros de texto, películas, información on line, periódicos, entre otras. En este sentido y de acuerdo a lo establecido por Arias (2006:27), “la investigación documental, se basa en el proceso de búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales y electrónicas”.

Para abordar la misma, se seleccionó la investigación documental informativa, ésta presenta básicamente una panorámica acerca de la información trascendental que aportan diversas fuentes confiables sobre un tema específico (Gómez, 2006). Consiste en examinar, comprender y analizar la información recabada, a fin de deslastrarse de la tendencia a aprobar u objetar alguna idea o postura. Entonces, la información presentada por el investigador en el trabajo, se basa en lo obtenido en las fuentes.

Además, el presente estudio se acompaña de la investigación de campo, consistente en el acopio de testimonios orales y escritos de personas expertas en la cultura asiática, para lo cual se puede utilizar la entrevista (Rodríguez, 2005), este proceso permite reunir información para interpretar, analizar y comprender desde los informantes claves, explicaciones sustentadas y/o particulares respecto al tópico.

La población y muestra trabajadas provienen de las fuentes conocedoras de la cultura asiática, se eligió la muestra intencional, que de acuerdo a Rodríguez, (2005) es un tipo de selección en la cual el investigador elige aquellos sujetos considerados apropiados para

obtener información, puede ser un grupo de expertos, que en este caso corresponde a tres conocedores de la comunidad asiática, residentes en Venezuela.

Entre las técnicas e instrumentos de recolección de información destaca la entrevista. Para el desarrollo del trabajo se previó abordar la técnica de la entrevista, definida por Castro (2001) como la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales o escritas a las interrogantes planteadas sobre el tema propuesto. Tiene la ventaja de ser aplicable a toda persona, permite estudiar diversos aspectos o profundizar en el tema.

Específicamente para el estudio, se asumió la entrevista no estructurada, se caracteriza por ser flexible y abierta, pero regida por los objetivos de la investigación, el entrevistado cuenta con libertad para dar sus respuestas, se sugiere diseñar un instrumento guía que contiene las orientaciones de los temas a tratar, es decir un conjunto de preguntas o tópicos a plantear para no desviarse del tema; además, es adaptable y aplicable a toda clase de sujetos en diversas situaciones, permite profundizar en los temas de interés.

Debido a que el trabajo es documental, para los instrumentos de recolección se emplearon diferentes tipos de fichas. Así se tiene, la ficha bibliográfica, contentiva de todos los datos necesarios y suficientes, preestablecidos convencionalmente para identificar cada uno de los textos a utilizarse, a la vez, se atiende a las normas para consultar revistas, periódicos, cd, dvd, u otras fuentes; y si es de la televisión se registra el horario, la duración y el canal.

Otro instrumento es la ficha de trabajo, contiene los razonamientos, planteamientos o interpretaciones del autor respecto a la información consultada; en ésta se formulan también comentarios, críticas, conclusiones del investigador respecto de los

documentos de análisis. Existen diversas fichas de trabajo, así se tiene la textual, de paráfrasis, de resumen, de comentario y la mixta. La estructura de la ficha de trabajo contiene lo siguiente: Datos para identificar la fuente, ella se registra sólo el nombre del autor, el título de la obra y las páginas que hayan sido transcritas, resumidas. El texto es el cuerpo de la ficha y ocupa la mayor parte de la tarjeta; en caso de requerirse más espacio, se pueden usar dos o tres tarjetas, y para evitar confusiones, en cada una se vuelven a anotar los datos de la fuente y tema, se numeran y se engrapan.

La validación de la entrevista, se hizo a través del juicio de expertos, la misma se consigue por medio de tres personas consideradas expertos en el campo de la pedagogía y evaluación de los aprendizajes.

Análisis de la información recolectada en las fuentes bibliográficas y de la entrevista, se analizo a través de la triangulación, es decir, análisis cualitativo, configurado en unidades y categorías. La triangulación de métodos y técnicas consiste en el uso de múltiples métodos o técnicas para estudiar un problema determinado (Martínez, 2006).

Desde la lectura y el análisis se pueden estructurar las siguientes unidades y categorías:

UNIDAD	CATEGORÍA
China	- Legado, - Elementos vigentes de la cultura China.

7. Los Resultados. Primera Parte

Al efectuar la revisión de los documentos, entrevistas y aportes de diferentes autores respecto a la cultura asiática, los valores, vigencia y su devenir, se tienen los siguientes resultados que dan cuenta de los objetivos específicos correspondientes a la presente investigación. El primero de estos, refiere a examinar la influencia del pensamiento chino en la formación

de los valores conjugados en el éxito asiático, de allí la contrastación de la información suministrada de la aplicación de la entrevista a expertos y la obtenida de los libros de texto. Así se tiene lo siguiente:

En contraste con lo expuesto en la entrevista, Cejas (2001), en el libro de texto China la economía socialista de mercado: historia de un experimento, enfatiza:

Distante del debate ideológico, se plantea una secuencia cronológica que aproxima la realidad compleja y los elementos más visibles de la transformación de la sociedad China, entre los cuales se tiene las reestructuraciones aplicadas en el campo y en la ciudad, lo que tuvo como consecuencia modificaciones en la forma de producir y recibir beneficios.

Un primer aspecto subrayado por el autor es la comprensión de las características de la cultura China, siendo menester asumir distancia ideológica, aún al impregnar la vida de este pueblo, no constituye la base que da cuenta de esa enmarañada interrelación entre familia, Estado y nación. Por

eso, aporta una organización socio temporal propia, dirigida a examinar lo señalado hoy día como éxito asiático, cultura China, desde un devenir planificado, en el cual se han manifestado aciertos, errores y rectificaciones aun no cerradas. Así, reconoce los siguientes periodos en la cultura China del siglo XX y XXI:

La etapa de ensayo y error: reestructuración económica, de 1982 a

1985, en el campo se evitó cualquier proceso burocrático, implementó el sistema de responsabilidad agrícola, con participación de la familia en la toma de decisiones, la tierra era propiedad de la comunidad y se contrata la unidad familiar para su cultivo, comprometida a producir una determinada cantidad de cultivos, la recompensa se practica y la orientación del trabajo, con eso se reactivó el sector agrícola deprimido, desaparece la comuna y la brigada para dar paso al municipio y la aldea. Lo que llevó al desarrollo del sector industrial rural y las familias especializadas (Cejas, 2001).

Así entonces, en la sociedad China, la naturaleza desempeña un rol protagónico, al tornarse en base para el desarrollo de la cultura, la familia desempeña un papel preponderante, al ser el factor estructurador del desarrollo local, municipal y nacional; se apertura así el rescate de espacios y prácticas agrícolas diluidos en sistemas rutinarios y rudimentarios de producción, obstaculizadores del auge de la familia y del país. Por tanto prevalece el beneficio colectivo sobre el individual y grupal:

En cuanto a la reforma de la ciudad, la misma fue efectuada al obtener resultados favorables el campo, por tanto se asume como complemento a la del campo, dando al traste con el modelo soviético que privilegiaba la ciudad sobre el campo, la industria sobre la agricultura. Además, el crecimiento demográfico llevó a China a la industrialización rural, como estrategia de pleno empleo, mientras la

ciudad se adecuaba para el desarrollo de la industria pesada, que apoyó la toma de decisiones por los gerentes desde la experiencia del ejército popular chino de liberación (Cejas, 2001).

Se procuró entonces, aprovechar las potencialidades del campo y la ciudad, se avaló el desarrollo planificado y la responsabilidad de los directores de empresas y fábricas, esto se tradujo en la complementariedad que debe existir entre la ciudad y el campo o entre lo rural y urbano, como estrategia impulsadora del logro de los objetivos en bienestar de la nación.

De este modo, en la sociedad china las actividades económicas, patrones sociales, el conocimiento, creencias, la moral, el derecho, costumbres, los valores y las visiones del mundo se conjugaron para dar coherencia y respuesta proactiva a una situación de crisis coyuntural y estructural, al trastroncarse las prácticas del modelo socialista soviético, constituido en el referente a imitar, en detrimento de las tradiciones de la cultura china, es decir, la responsabilidad, el respeto por la naturaleza, trabajo y familia, lo fundamental era la industrialización acelerada.

En contraposición, se dio pie a una forma de interactuar desde lo endógeno, basado en planificaciones y proyectos a mediano y largo plazo, para abarcar la formación y el trabajo conjunto desde la consulta familiar, la práctica agrícola especializada y la industria para mejorar lo local y nacional.

En el período 1987 a 1989, la actividad económica, política, cultural y social, se tornó compleja y crítica, Cejas lo refleja al indicar las características de este espacio de tiempo. Así, señala al respecto (Cejas, 2001:73-74):

El problema del desempleo presionaba angustiosamente a los defensores de la reforma

y su aceleración, la aplicación de un plan uniforme de contratación mínima, la congelación de puestos vacantes, selección y reducción de personal, se convirtió en un revulsivo que obró en contra de los defensores del sistema..., (de allí que se reconoce la importancia de)... una intensa actividad intelectual promoviendo la reforma política...

Con base a lo expuesto, el pueblo chino, manifestó incomodidad ante el predominio de las decisiones políticas y económicas en contraposición de la cultura y valores originarios de este pueblo, deslastrados y relegados para dar cabida a la aplicabilidad de modelos de desarrollo soviéticos. Es decir, la esfera política pretendió arropar a la esfera intelectual, se encontró con fuertes análisis, aupando protestas y abrieron los cambios subsiguientes.

Así entonces, la cultura como base fundamental del desarrollo del país prevaleció, las decisiones económicas y políticas estuvieron orientadas en función del respeto a las prácticas de trabajo y organización que desde la familia habían cimentado la idiosincrasia, creencias y formas de interrelacionarse los habitantes de China.

En China, el conocimiento de sus raíces y la preeminencia de sus ancestros han consolidado una cultura holística distante de ser permeada por influencias occidentales, si bien estas últimas son examinadas, fueron adoptadas con criterios competitivos a fin de insertarse en los mercados internacionales. Más que una aceptación o sustitución de sus principios autóctonos, se evidencia por la comunidad china el recibimiento, procesamiento y aprovechamiento de los avances científicos, tecnológicos, educativos, comerciales, políticos

y artísticos de occidente, para integrarse en la dinámica global del libre mercado, sin renunciar y a la vez, reafirmar su legado histórico (Briceño, 2007).

El rompimiento de China con su pasado se produjo entre mediados del siglo XIX y mediados del XX, con la penetración de occidente que pretendió desestructurar su pasado sociocultural, el mecanismo de defensa fue y es aliarse e identificarse con el agresor; que los ocupó y dividió internamente. Posteriormente en el año 1949 recuperaron la soberanía, más tarde dieron pie a la revolución cultural, para lo cual se apropiaron de las fortalezas de occidente y luego pasan a la apertura comercial y la economía planificada.

Desde la mirada de Briceño, la cultura china padeció la colonización e invasión de algunas potencias occidentales, aún así no se resquebrajó su idiosincrasia, se abocó a conocer a sus agresores, sin confrontarlos bélicamente, por el contrario con la sapiencia y destreza al estilo de las artes marciales, para desde su interioridad, resurgir como potencia económica, social y cultural y de esta manera la civilización de los imperios celestes ocupar un puesto relevante en el escenario internacional con base a los aportes de los sabios, sobre quienes nutrieron las creencias, ritos y costumbres.

Históricamente, en el pensamiento chino, algunos valores han sido constantes en su definición como la inteligencia, el individuo, la rectitud, la justicia, la organización, la disciplina, la lealtad, la ética, la moral y el trabajo entre otros. Igualmente se plantea que son la piedra angular de los valores asiáticos. ¿Cuál es su

interpretación al respecto?

Capriles y Cejas esgrimen los planteamientos siguientes:

Capriles: Estos valores son el resultado del ascenso de la lección del cielo y la tierra que luego se transforma en la visión confuciana y el declive de la visión taoísta que era la más antigua. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

Cejas: Es cierto, inclusive hay un valor que no se menciona como es el de la sabiduría o conocimiento del ideograma chino, es decir, una de las máximas aspiraciones que puede tener un hombre es el de conocer, el de saber. Culturalmente el asiático es curioso, intelectualmente curioso y esos elementos ayudan a que culturalmente los planes de desarrollo tengan éxito. Son propensos al conocimiento. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

En los aportes de Capriles, el pensamiento chino consigue explicación en los valores, los cuales devienen de la difusión intra e interfamiliar de las filosofías primigenias taoísta y confucianista, que permitieron a las dinastías dar cuenta de un proceso de cimentación y pertinencia poco modificado a nivel del común del pueblo, hasta el punto que aun tiene vigencia.

Ese pensamiento no es resultado de una élite o de intereses minoritarios, como sucede en occidente. Por el contrario, está en

la esencia del diálogo diario entre adultos y niños, en la escuela, en el trabajo, en los textos impresos: periódicos, libros, medios de comunicación radiales, televisivos y recientemente las llamadas TIC's, son parte de las ceremonias y rituales de las comunidades. La formación de la cultura China tiene raigambre en sus mitos, leyendas y en la manera de interrelacionarse con la naturaleza y con las personas.

De este modo, la formación de valores es una práctica no se queda en lo especulativo o en el deber ser, es una forma de vida presente en todo el proceso civilizatorio de China, es idiosincrasia no decretada, erige y guía las interrelaciones sociales, culturales, políticas, tecnológicas, educativas, ecológicas y esencialmente lo individual y colectivo como un todo coherente, armónico y distintivo de otras culturas particularmente las occidentales.

En este contexto, Cejas resalta, además de los valores guías del pensamiento chino, es menester tener en cuenta la relevancia del conocimiento para las interrelaciones y desde éstas la escenificación de los valores. En este sentido, el conocimiento no es el único valor a practicar, se instrumentaliza para develar y aprender desde y con la curiosidad, no esperar por las producciones ajenas para copiar o beneficiarse, por el contrario desentrañar la madeja de saberes para identificar lo existente entre el cielo y la tierra, como una apropiación digna de respeto, continua para favorecer a los otros y ser mejores.

Por tanto, el conocimiento no corresponde a una sola esfera de la sociedad, es una necesidad de aprender y un acto de participar proactivamente en las decisiones y acciones para hacer de China una nación próspera, que avanza y no olvida los orígenes. Así, para este pensamiento, el de la comunidad China, el conocimiento es crítica y acción, tal como se evidenció en las manifestaciones de Tiananmén

de 1989, donde los intelectuales y los estudiantes protagonizaron la resistencia, no para lanzar objetos y generar ruido, por el contrario lograr las transformaciones ineludibles exigidas por la sociedad.

El conocimiento es un ir y venir entre el ensayo y el error, proceso propio de esta cultura, construye y explora el saber occidental, a lo interno, se piensa en superar las debilidades y aprovechar las fortalezas, en este caso las debilidades fueron las decisiones políticas ligadas al modelo soviético, estatizaban los modos de producción y anulaban la cultura primigenia, para aprovechar como fortaleza los valores indicados en el planteamiento.

En la teoría que da relevancia a los valores asiáticos, China juega un rol importante. ¿Cuáles características y aportes cree usted da este país al éxito asiático oriental?

Respecto al planteamiento efectuado, Cejas, respondió:

Siempre he pensado en China como un isótopo radiactivo históricamente hablando. China es uno de los muy pocos imperios que nunca ha querido expandirse, esto es fundamental, China sólo se ha expandido en sus fronteras, solamente ha ocupado territorios étnicamente chinos. Cada vez que tocó territorios que no pertenecieran a su etnia, me refiero a Corea, Vietnam, Laos y Tailandia, sencillamente China se detuvo. Sabemos que China conoció a América antes que Colón, está comprobado y decidió no contactar a América, porque en América no habían chinos, solamente americanos, es la cuestión cultural China, entonces China se situó en el

Asia oriental y realizó un inmenso desarrollo cultural, ese desarrollo fue conocido por las expansiones de los mongoles que no son chinos son mongoles o los contactos de Marco Polo o los Jesuitas. Esa cultura china comenzó a irradiar, no a ocupar, irradió a Indochina, Japón, la península coreana, toda la zona de las islas Filipinas, Indonesia y Malasia. Esa radiación cultural hizo que los elementos comunes entre esas sociedades se establecieran, es decir, pueden haber seguido desarrollos históricos diferentes, pero hay líneas culturales comunes producto de ese isótopo radiactivo cultural que ha sido siempre históricamente China. ...En términos de indoctrinación, si se habla de indoctrinaciones exitosas, porque tiene veinte o treinta años realizándose, una de mil años es poderosa. (Fuente: entrevista a expertos del Centro de Estudios de Asia y África y Diásporas Latinoamericanas de la ULA Mérida, mayo, 2010).

La cultura china, indica Cejas, difiere de la cultura occidental, si bien se expanden y penetran otras culturas y es una potencia en diferentes ámbitos, su historia de invasiones, los conflictos internos por las dinastías y las invasiones de diversas potencias extranjeras parece llevarlos a comprender no ocasionar a otros lo ocurrido a ellos, es la aplicabilidad del principio o regla de oro; sabio por dentro rey por fuera, no es criterio práctico para ellos la invasión bélica, sino la penetración cultural, a partir del estudio de sus ideogramas, de las enseñanzas de los filósofos y de la difusión de la tradición cultural ha irradiado y aun permanece en Asia

oriental.

Esta irradiación cultural tiene asidero en los patrones heredados de sus maestros quienes apreciaron la relevancia de la enseñanza de sus costumbres desde la relación ejemplo-reflexión, y no memorización- repetición mecánica, de esta manera se da un dominio atractivo para quien lee, comprende y analiza los preceptos de los sabios chinos, cuyas lecciones tienen vigencia y son distantes de la imposición armamentista y comercial que consigue en los medios de comunicación la manera de dirigir las decisiones individuales y colectivas a través de la información sociosemántica, imbricada en el consciente y subconsciente.

Otro aporte es el inherente a la resistencia de la cultura china a las transformaciones, ha prevalecido en el tiempo y ha permitido formar una suerte de pensamiento para asumir las fortalezas de culturas que se identifican con su devenir para crecer proactivamente como la Indochina, Japón, Corea, Filipinas, Indonesia y Malasia, se crea unidad de acción cimentada en valores como el respeto por el compromiso sin la mediación de formalidades, es decir, el valor de la palabra empeñada, es relevante la formación en y con la familia para el bien común y la convivencia ecológica, el respeto entre los integrantes, de padres a hijos y viceversa.

Otro rasgo de la cultura china es la preeminencia de la educación, fundada en el estudio y aplicación de la herencia cultural, tendiente a formar el ser y el hacer, sin desestimar el conocer, es decir, las personas necesitan información y conocimiento no vacía y deslastrada de los principios y virtudes originarias, para crecer con criterio de pertenencia e identidad a una cultura y a un país a mejorar si todos son mejores, si cumplen y comprenden en su cotidianidad la función asignada con responsabilidad y compromiso.

Así, por ejemplo, el gobernante debe tener claras sus funciones y limitaciones y los gobernados el cumplimiento de sus deberes y derechos, cada quien como integrante de un colectivo interactúa y aporta.

Esto se conjuga con la indoctrinación, entendida como una penetración de las creencias y explicaciones que las culturas de Indochina, Japón, Corea, Filipinas, Indonesia y Malasia tenían, pero no como la dominación con intencionalidad transformadora de la persona como sucedió en la acción evangelizadora de América, sino una incorporación con y desde los valores como el respeto, el compromiso, convivencia ecológica, búsqueda de la sabiduría, lealtad, la humildad, fraternidad, cordialidad, la justicia, la formación para contribuir al bienestar de la sociedad a través de la crítica sustentada para aportar y resolver.

Con respecto a las características y aportes de China al éxito asiático oriental, Cejas (2001), en su libro China la economía socialista de mercado, historia de un experimento, resalta además del análisis económico y político, que China ha aportado a la comunidad asiática lo siguiente:

...China está más interesada en reunir a su familia, que en los inmensos negocios subyacentes y perspectivas económicas (de Hong Kong), no es que no tengan interés y conciencia de ello, todo lo contrario, sino confucianos, taoístas, guomindanistas, maoístas, dendis-tas, chinos en fin, siempre coincidirán en algo: mientras se permanezca unidos los problemas serán más llevaderos. (Cejas, 2001:135).

Además, agrega el autor:
... la fuerte fijación de los chinos antropo-histórica, con la madre patria obra a favor de los chinos continentales, pero el miedo aun excesivo desarrollo de China Popular obra en los círculos internacionales a favor de Taiwán... (Cejas, 2001: 178).

... algo es cierto, Asia oriental ha logrado edificar una rutilante modernidad basada en sus fuertes raíces culturales, y si alguien puede vanagloriarse de raíces culturales esa es China. (Cejas, 2001: 190).

Cejas acota que no existe fórmula de contribución escrita o tácita de China hacia los vecinos geográficos, a fin de asegurar el éxito en los acuerdos asumidos. Pero sí existe influencia del devenir histórico fundado en los valores, se identifican con el nacionalismo, basada en el reconocimiento, respeto por las características identitarias de cada país, aplicación del principio de alteridad, basado en acoger las diferencias en mí y la del otro, las otras y los otros, es un vínculo: reconocer qué necesito y, por tanto, saber entrar en relación con él; hablar, escuchar y aceptar su palabra aun en la diferencia; obviamente sin la presencia del otro, no habría palabra, relación y vida humana.

8. Reflexiones finales

El peso de la cultura China, hace y prevé que los ismos filosóficos, económicos y tecnócratas se disipen y desdibujen ante la coherencia de la cultura milenaria China, quehacer facilitador de la identificación de este país como potencia económica y con una fascinación particular respecto a sus tradiciones y posibilidad de surgir de las crisis

colonialistas, de invasiones. China es una guía, no determina, enseña desde y con el ejemplo.

Así entonces, pervive la solidaridad, respeto por los ancestros y el cumplimiento de la palabra, valores constitutivos de una práctica de vida, imbricada en la actividad cotidiana y familiar, es una de las contribuciones relevantes de este majestuoso país de sorprendentes adelantos científicos y demográficamente denso; de allí, se origina la integración, sustentada en los valores como fundamento implícito, pero insoslayable.

Por su parte, Confucio (1987) en el libro: “los cuatro libros de la sabiduría”, explica respecto a la contribución de China al éxito asiático, lo siguiente:

...desde las dinastías iniciales los caracteres chinos han quedado perfectamente definidos: son sobrios, trabajadores infatigables y a través de los siglos han sabido aprovechar los recursos del país cuando las circunstancias lo permitieron. (Confucio, 1987: II).

Este insigne filósofo, complementa lo indicado, al señalar que la cultura del país chino, está sustentada en la forma de ser de los pobladores caracterizada por el equilibrio, la calma, sosiego desde y con la naturaleza, los compromisos se piensan, se analizan con seriedad y coherencia de acuerdo a las disponibilidades en tiempo y espacio, apuestan con seguridad hacia el logro de los propósitos propuestos, despliegan sus potencialidades, habilidades y destrezas para ser reconocidos por lo que hacen, dejan de lado la posición marginal respecto a los países industrializados, para inscribirse con tesón y constancia en la geopolítica mundial.

En este marco de planteamientos, Greel (1976:18-19), subraya:

Cada vez resulta más difícil evadirse del mundo. La mayor parte de los chinos jamás lo han intentado, en cambio han buscado procedimientos mediante los cuales sea posible convivir con otros seres humanos sin sentirse como irritados por ellos y morar en el mundo sin que el mundo cauce opresión. En general han obtenido en esto un éxito completo. Sería un error naturalmente esperar que esas soluciones chinas puedan aplicarse a nuestra propia situación sin modificación alguna; pero no cabe la menor duda que podemos aprender mucho de ellos. Cuando menos, exponen nuestros problemas a una nueva luz y nos permite considerarlos más objetivamente.

El escritor aborda un componente distinto, no contradictorio con los referidos anteriormente, indica los chinos son lo que son, porque han pasado distintos procesos de cambios y revisiones a lo interno y ha llevado a las generaciones a conservar y valorar las prácticas propias, escasamente socavadas por las costumbres occidentales, antes de anular lo socialmente impartido para imitar modelos extraños a su pensamiento, nutrieron los elementos identitarios: los valores de respeto, armonía, trabajo, considerar el pasado y presente para acciones del futuro, es por tanto un laboratorio cultural que los distingue y permite coexistir para el logro de su fines sin pretender invisibilizar al otro.

Referencias bibliográficas

Arias, Fidias (2006) El Proyecto de Investigación: Introducción a la Metodología. Científica. (5ª. e.d.). Caracas, Venezuela

- Briceño, José. (2007). Para ti me cuento a China. Mérida: La Castalia.
- Castro, Juan. (2001). Metodología de la investigación. Salamanca: Amarú.
- Cejas, Ismael. (2001). China la economía socialista de mercado historia de un experimento. Mérida: Universidad de los Andes CDCHT.
- Cervera, José. (2006). La interpretación Ricciana del confucianismo. En R. Cornejo (Ed.), China: perspectivas sobre su cultura e historia, pp. 211-331. México: El Colegio de México.
- Confucio. (1987). Los cuatro libros de la sabiduría. Barcelona: Edicomunicación.
- Chun Lin y Hans Hendrichske (2002). The Territories of the People's Republic of China. www. Wikipedia. (consulta: febrero, 2010).
- Fabelo, José. (2004). Los valores y sus desafíos actuales. México: Insumos Latinoamericanos.
- Golden, Sean. (2003). Modernidad versus posmodernidad en china el debate entre los "valores asiáticos" y los valores universales. Cidob d' Afers Internacionals, (63), pp.9-32.
- Gómez, Marcelo. (2006). Introducción a la metodología de la investigación. Córdoba: Brujas.
- Greel, H. (1973). Los pensamientos chinos desde Confucio a Mao Tse-Tung. Madrid: Alianza Editorial.
- Lascano, Marcelo. (1997). Claves del desarrollo asiático. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- Lee, Eun-Jeung. (1998). ¿Valores asiáticos como ideal de civilización?. Nueva sociedad. N° 155, pp.111-125.
- Marramao, Giacomo. (2007). Pasaje a occidente filosofía y globalización. Buenos Aires: Katz.
- Martínez, Miguel. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. Paradigma. (on line). Vol. 27, n° 2, (Consulta: febrero, 2010)
- Movilización Educativa. (s/f). Armonización valores en la escuela. www.movilización educativa. net.
- Mourré, Michel. (1962). Religiones y filosofías de Asia. Barcelona: Zeus.
- Sen, Amartya. (2001). Derechos humanos y valores asiáticos. Anales de la cátedra Francisco Suárez. (35), pp. 129-147.
- Sison, Alejo. (1997). Por qué Asia critica las democracias occidentales. www. Aceprensa.com.
- Rodríguez, Ernesto. (2005). Metodología de la investigación. México: Universidad Autónoma de Tabasco.
- Ros, María. (2001). Los valores culturales y el desarrollo económico: una comparación entre teorías culturales. Trabajo presentado en el VII Congreso Nacional de Sociología. Universidad Complutense de Madrid.
- Yang Tian Cheng. (2003). Conocer el taoísmo. Barcelona: Kairós.
- Youlan, Feng. (1989). Breve historia de la filosofía China. Beijing: Ediciones en lenguas extranjeras.

Jesús Orlando Medina Torres *

**Lic. en Educación mención Geografía y Ciencias de la Tierra, ULA. Maestría en Fronteras e Integración, CEFI-ULA
Email: jesusomedinat@hotmail.com*

*Fecha de recepción: marzo 2011
Fecha de aprobación: septiembre 2011*